

PERIODICO SEMANAL

ILLUSTRADO
LITERARIO, HUMORISTICO, JOCO-SERIO Y DE RECREO
PROPIEDAD

DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Direccion y administracion en la misma escuela

SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0.50
Por 3 meses	1.50
Por 6 meses	2.00
Por 1 año	4.00
Número suelto	0.15

Director y Redactor en Jefe—
Pedro Rodriguez.
Redactor literario y colaborador
artístico—Federico Renom.
Redactor—Benjamin de la Hanty.
Administrador—Rufino Saenz.
Editor responsable—José Ameguin

nes del viejo oriental don Isidoro De Maria, por creerlas parciales.
Barbaridad tamaña jamás ha
bíamos visto! Paragonar al de
pravado Cavia con De Maria, ciu-
dadano de una virtud acrisolada y
cuya honorabilidad y antecedentes
no admite tacha alguna, es cuanto
se puede ver.

Cavia el digno secuaz de Juan
Manuel de Rosas, y don Isidoro
De Maria cuya existencia ha dedi-
cado al bien y engrandecimiento
de su patria como lo atestiguan
sus numerosas obras, [parangonan-
dos]....

Cavia el defensor en la prensa
del tirano de Palermo y De Maria
su caemigo acérreo en todo y por
todo, [comparados]

Verdaderamente es hasta donde
se puede llegar!

No, señor Lopez, el viejo oriental
De Maria no ha patrocinado ni de-
fendido jamás el mario, el cuchillo
ni el degüello, mientras que el indi-
viduo Cavia aplaudió todas las
monstruosidades cometidas por el
tirano, y como periodista mercenaria-
rio era de aquellos que se recuestan
al sol que más calienta y allí donde
ven brillar más oro es donde pres-
tan el apoyo de su miserable pluma,
circunstancias por los cuales de-
ben ser rechazadas sus opiniones,
mientras que las apreciaciones del
señor De Maria como ciudadano
honrado y de una virtud á toda
prueba, deben respetarse y tenerse
en cuenta, tanto más, cuanto que
se ajustan á la verdad histórica
de los hechos que se discuten.

De consiguiente, ellas hacen fe y
no tiene razon de ser la compara-
cion tan estipida que indirectamente
ha hecho el articulista de
El Sud-América.

Por ahora es el punto que queríamos
tocar, á fin de poner las
cosas y los hechos en su terreno
correspondiente y ojalá no tuvié-
ramos que volver á ocuparnos del
asunto por más que los adversarios
lleven en él la peor parte y no
tengan probabilidades ninguna de
salir airoso en su vana empresa
de detractacion.

Basta pues por hoy.

!!FATALIDAD!!

Queridos lectores, estoy
muy triste. Hace algún
tiempo me persigue la des-
gracia en términos, de que
casi no tengo momento de
reposo.

Mi querida madre, doña
Prensa, acaba de perder un
hijo, y yo juzgalo BROMISTA:
un hermano querido.

Si, señores; he perdido á
mi manso y descolorido
hermano llamado *El Na-
cional* por mal nombre, ó
por mote

Y lo peor es, que mien-
tras todo el mundo tiene en
estos lances alguien que
le dirija una palabra de

EL BROMISTA

Montevideo, Octubre 5 de 1884

PERSISTE EN SU EMPRESA

El Sud-América de la vecina
orilla persiste en su empresa de
menoscabar la memoria del gene-
ral Artigas.

Nuevamente vuelve á la carga,
designando al caudillo de nuestra
independencia con los epítetos de
asesino, ladrón, saqueador, etc. etc.
pretendiendo empañar las puras
glorias que adornan su personalidad.

Francamente, nos duele ver que
orientales sean los que pretenden
denigrar la memoria de sus héroes,
sin más motivo que un vano capri-
cho y el querer hacerse especta-
bles.

Pero qué decimos? orientales....
¡mentira! El articulista de *El Sud-
América* podrá ser turco ó caribe,
pero oriental jamás!

En el corazón de estos existen
áun y existirán siempre las fibras
del patriotismo, como lo acabamos
de ver no ha mucho con motivo de
la ceremonia en honor de Artigas,
en que pospusieron el sentimiento
patrio á todo otro sentimiento
mezquino, mientras que en el co-
razón del escritor bonaerense no
hay más fibras que las de la ruina
y el desprecio más reconoce-
nido, cuando se atreve á profanar
con destemplados gritos la memo-
ria de la personalidad más culmina-
nte y que más se destaca en el
cuadro de nuestros héroes y funda-
dores.

¿Y es el doctor don Lucio Vi-
cente Lopez el detractor de Artigas?
¡Horrible sarcasmo! ¡extraña
aberración!

¡Qué ejemplo más magnánimo
nos dá el doctor Lopez á los que
recién empezamos á conocer nues-
tra historia patria y sus prohombres!

¡Qué ejemplo para las futuras
generaciones!

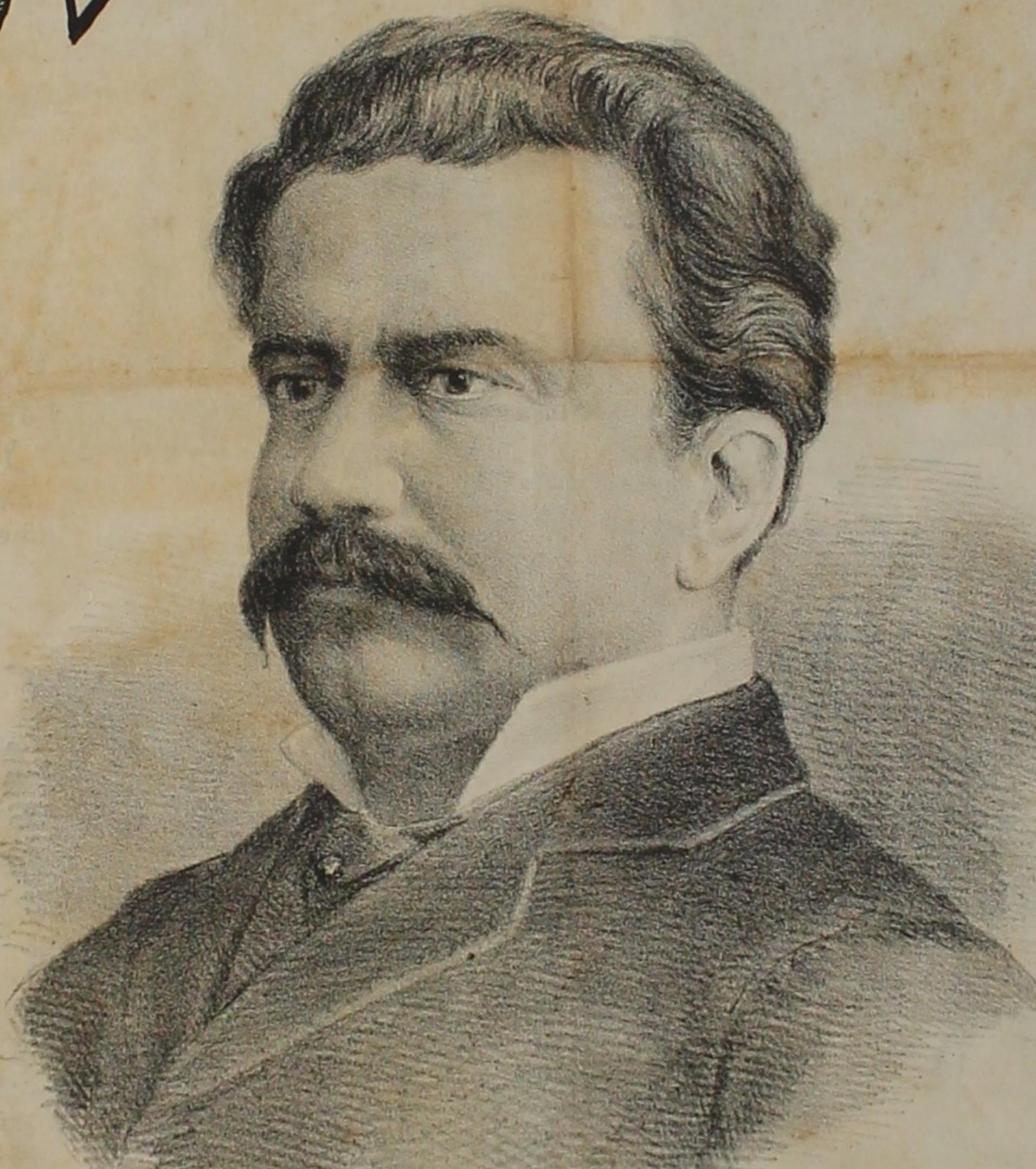
Desgraciados de nosotros y de
la patria el dia que bebiéramos la
inspiración en las turbias fuentes
en que se ha inspirado el doctor
Lopez á imitáramos su pernicioso
ejemplo.

Felizmente, antes que este co-
menzara su obra ignominiosa, otros se han ocupado de ensañar-
nos nuestra historia patria, ha-
ciéndonos conocer sus héroes y sus
hijos más benemeritos, inculcán-
do el noble ejemplo de venerar su
memoria y admirar sus virtudes
cívicas.

¡Cree acaso el doctor Lopez que
sus palabrotas coordinadas á man-
o de bruto son suficientes para
hacer varias las ideas que un pue-
blo entero abriga respecto al fun-
dador de su nacionalidad?

¡O cree que su predica ridícula
e insensata podrá desarraigar el
concepto que de él se tiene?

¡Vana pretension ridículo em-
peño!



Sr. Dn JULIO ROUSTAN
Diputado por Montevideo y Director del diario 'EL PARTIDO COLORADO'.

El pueblo oriental, por más que algunos vociferen, sabe muy bien quién fué Artigas y cuáles son sus glorias; el pueblo oriental sabe que fué Artigas el que hizo temblar al invasor en su trono, y el universo entero lo ignora que FUÉ EL VIEJO DE RAIDON PONCHO, CON SER CONTRABANDISTA, EL QUE DESTRUYÓ LOS CIMENTOS DEL TRONO AL QUE EL EXTRANJERO PRETENDÍA ESCLAVIZARNOS Y NOS DIÓ PATRIA DECLARÁNDONOS LIBRES E INDEPENDIENTES ANTE LA FAZ DEL MUNDO ENTERO!!

Y no ignorando estas circunstancias el pueblo oriental, es que decretó en honor de su héroe una ceremonia庄重 with la solemnidad que el acto requería, y por iniciativa del Superior Gobierno, y dispuesto está á honrar su memoria hoy y siempre, porque los hijos de la perla del Plata, en una palabra, los orientales, jamás desmienten su raza!

No pretendemos aquí refutar el artículo de *El Sud-América*, dejándolo para mejores plumas que la nuestra, como ya lo ha hecho

La Razón y *El Ferro-Carril*, con la colaboración este último de don Isidoro De-Maria (padre) los que con señalado patriotismo han tomado á su cargo la defensa de nuestro caudillo, con una altura y elevación de ideas que les honra y les hace recomendables, sin desceder á la diatriba ni al insulto, único recurso de los que no tienen otras razones que apoyar en su argumento y si con pruebas y antecedentes auténticos que se ajustan á la verdad histórica.

Hemos dicho que no pretendemos refutar el artículo del doctor Lopez, porque nuestras fuerzas intelectuales no llegan hasta ahí, pero si vamos á detenernos en algunas consideraciones sobre un tópico que cita el escritor bonaerense cometiendo un error lamentable que se cae por su propio peso.

A causa de haberlo rechazado las opiniones por el verídicas fundadas en los datos históricos del mazhorero Pedro Feliciano Cavia sobre Artigas, el doctor Lopez á su vez rechaza las aprecia-
ciones

EL J.



Cuando al martel me le agacho
Me pongo tan inspirado
Que veo en cada colorado
Un rabano ó mamarracho.

I antes que acabe la danza
I venga el periodo aquel
Señores viva! el Martel
En quien cifro mi esperanza

Martel y Sostoa



Una reunion de Angelitos

¡Sombra fatal! Déjame un
y no vuelvas de nuevo a
A tu solo recuerdo se re
castigandomé sin piedad j
Siempre te veo ante mi.



La politica es poco
como prefiero una

EL
MISTA.



Por la mañana aquí estoy,
A las doce éres mi espejo
A la tarde no te dejo
I de noche no me voy

Soy sombra del eucalipto
Desde él te juro mi fe,
I sombra tuya seré
Mientras me tengan proscripto

Aquí yace EL NACIONAL
Que hizo con grande pericia
Propaganda electoral,
I falleció de ictiricia
Por falta de capital .



so
cia

efiero un diario de broma
á una seria,

consuelo, yo no tengo otro que el ánimo que me prestan las desnudas, y súcius paredes de mi cuarto.

Pero no... no, miento; me queda el gran consuelo de que al fin mi hermano del alma ha muerto como murieron los gigantes, como murieron los grandes hombres.

En su última hora ha pronunciado palabras que dejan muy por detrás a las pronunciadas por Francisco I. después de la célebre batalla de Pavia—He llegando al término del principio ó lo que es lo mismo: «He llegado hasta donde podía llegar».

Y es natural que el que hace lo que puede, no está obligado a más.

Estas palabras solo puede pronunciarlas un héroe como mi hermano querido.

Y sin embargo, para que vean Vds. lo que somos, aún hay quien dice que:

Estas son palabras del doctor Marcoco que ni usted las entiende, ni yo tampoco.

¡Lo que es la maledicencia! ¡siempre envidiosa de las glorias ajenas!

Digan todos los follones y malandrines lo que quieran, pero mi hermano en su muerte ha sido tan grande, que solo es comparable a Jesucristo, con el que existe esta pequeña diferencia: Jesucristo murió en la cruz entre dos ladrones, y mi hermano murió también en la cruz... de su incapacidad, y entre dos hermanitos vivos. *El Diario* y *Ego sum EL BROMISTA*.

¡Llorad, hijos de vuestras madres!! ¡llorad!

Lo peor del caso es, que sien lo muy cierto aquello de que cuando viene un mal no viene solo, resulta ahora que mi pobrecito hermano *El Diario*, no pudiendo soportar por mucho tiempo el duro golpe que acabamos de sufrir, el primer pugilato ó atraco de popularidad en perspectiva, concluirá con los contados días de su existencia sollozante.

Fatalidad! ¡fatalidad!

Como es sañido que en las familias muy numerosas se ve a se encuentra de todo, entre nosotros existen muchos descastados, por cuya razón los que más hemos sentido la pérdida de nuestro joven hermanito *El Nacional*, hemos sido *El Diario* y un servidor de ustedes; los demás habrán exclamado, según mi entender.

En familia numerosa y abatida

Cuantos menos, más rancho y más lucida.

¡Pobrecito! ¡y qué linda espada era! con la punta de su tizona, mataba los mosquitos en el aire.

Pero en medio de todo, me derrito de puro gusto y orgullo al pensar que ahora debe estar en el cielo co-deándose con todo lo más aristocrático entre ángeles y serafines y tantas divinas virgenes.

Tengo por seguro que alguno de mis hermanitos hará pronto una solicitud a la monarquía celeste para ser admitido entre tantas bendades, lo que desde luego le será concedido si hemos de tener en cuenta que algunos de ellos tienen muchos méritos adquiridos por sus virtudes y sufrimientos en este mundo.

Nunca olvidaré a mi pobrecito hermano. ¡Qué orgulloso y contento se ponía cuando nos daba lecciones de urbanidad y moralidad!

Algunas veces cuando en sus espaldas lo poníamos en algún aprieto, nos decía con un tono angelical: «No se pue de enseñar a estos muchachos. El que con muchachos se acuesta, etc.»

Lo bueno que tiene, que aún nos queda ánimo y resignación para encomendarlo a Dios en nuestras oraciones, debiéndole como recuerdo este epitafio:

Aquí reposa mi hermano,
partidista de afición;
algo grueso y algo enano
(perdonen la condición.)
Era muy bueno y humano
mas nunca hizo cosa buena,
la razón lleva en la mano
dadle aquí la hierba buena.

CRONICA SEMANAL

CALMA COMPLETA—La semana finada ha sido estéril en noticias de sensación.

Nuestros reporteros han desplegado toda su actividad observando y escudriñando todo; pero ni por esas! no se pescaban noticias.

El más afrotundado de todos, nos comunica haber oído el siguiente diálogo, que pisó parapetado detrás de una puerta, que era sostenido por una hermosa joven y un elegante dandy en una de nuestras principales calles:

Ella—Es necesario que nos separemos aquí porque puedes vernos mi tío. ¿Vuelves mañana?

El—Sí, pero a condición de que busques un medio de poder alejar esa maldita vieja de tu lado, a fin de que nos veamos libres de estorbos, ¿lo entiendes? Si no procuras separarte de esa fiera humana, no hay nada de lo dicho y mañana mismo pongo los muebles en remate. Mira, aún tengo frescos la mayor

parte de los rasguños con que me adornó el rostro la noche que nos sorprendió en....

Ella—Sí, si comprendo, y estoy conforme, pero adios que ella ha salido a la puerta y puede vernos. Mañana nos veremos!....

Y sin decir más, emprendió la marcha a paso ligero dejando plantado al infeliz Tenorio, que le seguía con la vista fija, hasta que por su parte también creyó más prudente retirarse, haciéndolo muy cabizbajo y pensativo.

Hagan nuestros lectores los comentarios del caso.

ESPLÍCHÓ—Acaba de desaparecer del mundo de los vivos, víctima de la enfermedad de consunción que tanto incremento va tomando, nuestro colega *El Demócrata* de la Florida.

¡Pobrecito! Dios le haya perdonado sus pecados y desatinos.

Y sin embargo, para que vean Vds. lo que somos, aún hay quien dice que:

Estas son palabras del doctor Marcoco

que ni usted las entiende, ni yo tampoco.

¡Lo que es la maledicencia! ¡siempre envidiosa de las glorias ajenas!

Digan todos los follones y malandrines lo que quieran, pero mi hermano en su muerte ha sido tan grande, que solo es comparable a Jesucristo, con el que existe esta pequeña diferencia: Jesucristo murió en la cruz entre dos ladrones, y mi hermano murió también en la cruz... de su incapacidad, y entre dos hermanitos vivos. *El Diario* y *Ego sum EL BROMISTA*.

¡Llorad, hijos de vuestras madres!! ¡llorad!

Lo peor del caso es, que sien lo muy cierto aquello de que cuando viene un mal no viene solo, resulta ahora que mi pobrecito hermano *El Diario*, no pudiendo soportar por mucho tiempo el duro golpe que acabamos de sufrir, el primer pugilato ó atraco de popularidad en perspectiva, concluirá con los contados días de su existencia sollozante.

Fatalidad! ¡fatalidad!

Como es sañido que en las familias muy numerosas se ve a se encuentra de todo, entre nosotros existen muchos descastados, por cuya razón los que más hemos sentido la pérdida de nuestro joven hermanito *El Nacional*, hemos sido *El Diario* y un servidor de ustedes; los demás habrán exclamado, según mi entender.

En familia numerosa y abatida

Cuantos menos, más rancho y más lucida.

¡Pobrecito! ¡y qué linda espada era! con la punta de su tizona, mataba los mosquitos en el aire.

Pero en medio de todo, me derrito de puro gusto y orgullo al pensar que ahora debe estar en el cielo co-deándose con todo lo más aristocrático entre ángeles y serafines y tantas divinas virgenes.

Tengo por seguro que alguno de mis hermanitos hará pronto una solicitud a la monarquía celeste para ser admitido entre tantas bendades, lo que desde luego le será concedido si hemos de tener en cuenta que algunos de ellos tienen muchos méritos adquiridos por sus virtudes y sufrimientos en este mundo.

Nunca olvidaré a mi pobrecito hermano. ¡Qué orgulloso y contento se ponía cuando nos daba lecciones de urbanidad y moralidad!

Algunas veces cuando en sus espaldas lo poníamos en algún aprieto, nos decía con un tono angelical: «No se pue de enseñar a estos muchachos. El que con muchachos se acuesta, etc.»

Lo bueno que tiene, que aún nos queda ánimo y resignación para encomendarlo a Dios en nuestras oraciones, debiéndole como recuerdo este epitafio:

¡Pobrecito
Quién diría
Que se había
De morir!

Era alegre,
Muy chistoso:
Muy jovial
Y muy gloton;
Y la guía
Lo ha perdido,
Pues murió
de un atraco
De consunción!....

Esta parte hizo furor, tanto más, cuanto no entraba en el programa de la ceremonia. Los concurrentes patalearon y aplaudieron hasta con las orejas. Una especie de delirio por aplaudir se había apoderado del público, siendo necesario para acallarlo, invocar la memoria y el respeto que se debía al que ya no existía.

Poco después se retiraban los dolientes, unos aguantando la explosión de la risa y otros cabizbajos y cariacontecidos, con el semblante compungido y triste, haciéndose unos y otros las reflexiones que son de ene en estos casos.

Así terminó el entierro del infeliz *Demócrata* a quien Dios le tenga en su gloria.

¡Que la tierra le sea leve son nuestro deseo!

FELIZ HALLAZGO—Muchos de nuestros lectores sabrán quién era aquel feliz mortal que habiendo perdido una pistola, que se le cayó al mar en el Cerro de Montevideo, la encontró una ocasión que pescaba en el puerto del Tigre en Buenos Aires dentro del estómago de un bagre, si mal no recordamos. Sabrán pues, que se llamaba Pascualon.

Ahora bien, hemos tenido la dicha de encontrar a su digna esposa, la señora *Pascualona*, que en nada desmiente su raza y no le va en zaga a su esposo, la que

recomendamos a la consideración del Superior Gobierno, a fin de que le otorgue una gracia como única sobre viviente a tan ilustre antecesor.

La citada señora habita en la calle Juncal y 25 de Mayo, y ostenta el pomposo título en letras tamañas de, *La Tribuna Popular*.

¿La conocen mis lectores? Pues esa es la digna sucesora del viejo Pascualon, y para desengaños no tienen más que pasarse la vista por encima y exclamarán en seguida:—La viuda *Pascualona*.

Prevenimos a los lectores que es aficionada al ajeno y con... cascós a la ginetita.

Que la pongan en exhibición como cosa rara!

INSTRUCCION—Hemos recibido el Libro segundo de problemas de aritmética, compilados, aumentados y graduados por el señor Inspector de Instrucción Primaria don Orestes Araújo.

Es un libro muy útil para los niños a fin de que puedan ejercitarse la mente en la resolución práctica de los problemas elementales, adquiriendo de este modo suma facilidad.

Agradecemos al autor su envío.

NO SE OLVIDEN—Los ciudadanos miembros del gran partido colorado no olviden que hoy tiene lugar a la 1 p. m. en el Circo 18 de Julio (y no en el Politeama como antes se había anunciado) la asamblea general a que han sido convocados, con el objeto de nombrar la Comisión Directiva, que regirá los trabajos electorales en toda la República, en el próximo periodo electoral.

En la reunión política habida el jueves a la noche, en casa del señor Roustan, ha sido confeccionada la lista que se pondrá a votación en la asamblea de hoy, siendo toda ella formada de personas competentes, activas y honradas, por lo que estamos seguros será aceptada sobre tabla.

La *Nación* anticipó a los lectores, un boletín, en el que daba cuenta de la reunión, publicando la lista confeccionada, la que digámoslo de paso revela fino y conciencia en los electores.

Dice el Boletín de *La Nación*:

«El gran partido colorado, con el entusiasmo y el patriotismo que inspira su noble causa, está de pie, fuerte y unido en los momentos solemnes de la lucha electoral.»

Tenemos motivos para presumir que la reunión de hoy va a ser espléndida y como nunca vista igual y que el resultado más satisfactorio coronará los esfuerzos de los convocantes,

El circo 18 de Julio a pesar de su comodidad, va a ser pequeño para contener los números afiliados del partido colorado que concurran hoy al llamado patriótico que les hacen los Presidentes de los Clubs políticos de la capital.

Al circo, pues, los miembros del partido Colorado sin faltar uno solo.

MALAS NOTICIAS—Los diarios de la vecina orilla traen noticias las más desesperantes y desgarradoras apropiado de las grandes inundaciones que han azotado varios pueblos de campiña sumiendo en la indigencia a un sin número de familias.

Los referidos diarios, describen cuadros que verdaderamente horrorizan y conmueven, hasta los corazones menos sencibles, y ponen de manifiesto el proceder y actividad de las autoridades, al tratar de evitar muchas desgracias que podían suceder sin un pronto y benéfico auxilio.

Deseamos que nuestros vecinos vuelvan a gozar pronto de su habitual tranquilidad.

Bien!—Nuestro colega vespertino *El Ferro Carril* ha organizado una lista de suscripción en favor de los inundados de Buenos Aires encabezándola con un donativo suyo.

Felicitamos al colega por tan laudable idea asegurándole un buen éxito en su generosa empresa, dados los sentimientos caritativos de nuestra sociedad.

PARA POSTRE—Parece que entre los objetos raros que se remitirán a la primera exposición universal que se realice, figurarán ejemplares de *La Tribuna Popular* y *El Diario*, como muestra de nuestros adelantos en talabartería.

—Hombre, ¿no lee *V. La Tribuna Popular*?

—Hace días que no la leo.

—Por eso le veo de mejor color y con mejores costumbres.

En una pendencia Juan
Tan fuerte golpe sufrió,
Que un ojo se le saltó,
Y gritaba con afán:

—¡Por Dios! Señor cirujano!
¿Legaré el ojo a perder?

—Muchacho, no puede ser,
Porqué lo tengo en la mano.

Hizome señas Teodora

Ayer desde su balcón,

Y dije:—¡Qué tentación!

De risa, tan a deshoras

Subí a ver lo que quería,

Salté a su balcón; y luego...

Se puso a la puerta un ciego

A tocar la sinfonía.